

PALABRAS DE LUIS RAMIRO BELTRAN S. EN LA PRESENTACION
DE LA ANTOLOGIA DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL EN
BOLIVIA EN NOVIEMBRE 20 DE 2008 EN LA EDITORIAL PLURAL

Estimadas colegas y estimados colegas;

Damas y caballeros:

Me place mucho sumarme a la celebración de la presentación en Bolivia en este encuentro internacional de la versión en español de la ANTOLOGIA DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL brillantemente compilada y editada por Alfonso Gumucio y Thomas Tufte con el patrocinio del CONSORCIO DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL

Ciertamente no pretendo hacer una amplia y docta glosa de esta extraordinaria publicación. Sólo tengo unas pocas y sencillas palabras de regocijo y congratulación para expresar ante ustedes en el recinto de Plural, la muy prestigiosa editorial boliviana que imprimió este libro. Y lo hago porque he sido testigo y en alguna forma colaborador de este singular emprendimiento desde que, ya hace unos años, Alfonso me informó de su intención de asumirlo. Y, pese a que él es un impenitente trotamundos, nos mantuvimos en frecuente contacto sobre el proyecto. Así me enteré del

diseño inicial del contenido para la primera edición en inglés y supe después también de la versión en español. He seguido con mucha satisfacción la presentación preliminar de la primera en Roma en el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo y el reciente lanzamiento de la segunda en México en el noveno Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Y no me ha sorprendido, pero ha complacido mucho, el percibir la amplia y clara acogida que se brindó a la obra en esos ambientes profesionales. Ciertamente ella lo merece por su evidente excelencia.

Tener a la mano esta obra es un privilegio equivalente al de contar con una enciclopedia universal de los principales escritos de nuestra disciplina profesional para la cual no hay par ni precedente. Gracias al ingenio, al tesón y a la diligencia de nuestros colegas Alfonso y Thomas contamos ahora con nada menos que 200 textos de 150 autores de los cinco continentes, conjunto que abarca un período que va desde 1950 – o sea desde pocos después de la insurgencia de la práctica de la comunicación para el desarrollo – hasta el día de hoy.

El arreglo de los textos en una parte de diversos escritos considerados históricos y otra de escritos contemporáneos nos facilita la lectura y nos permite compenetrarnos de la evolución de la disciplina así

como nutrirnos de ideas pioneras tanto como de las actuales. Al mismo tiempo, podremos comparar los aportes registrados entre continentes y dentro de nuestra región.

Por otra parte, el impecable y atractivo volumen contiene algunos textos en su integridad y otros en forma de extracto, pero con comparable utilidad. Y trae al final breves resúmenes de antecedentes de los autores consignados en la edición.

¿Se podría pedir más? Pensemos en la ventaja que todo ello brinda a maestros y estudiantes de la especialidad así como a investigadores e historiadores de ella. Muchos estamos, pues, en deuda con nuestros amigos Gumucio y Tufte por el beneficio que su hazañosa labor editorial nos proporciona. Reciban, pues, ellos nuestra más cálida congratulación por su extraordinaria obra así como nuestro profundo agradecimiento. Y augurémos para ella una amplia circulación mundial coronada por una resonancia universal que contribuya a dar mayor solidez e impulso a la disciplina dentro y fuera del ámbito académico.